



La cara oculta de la envidia

Psicología, 31/10/2016



Cuenta una leyenda que una vez una serpiente empezó a perseguir a una luciérnaga. Ésta huía rápido con miedo de la feroz predatora y la serpiente al mismo tiempo no desistía. Huyó un día y ella la seguía, dos días y la seguía... Al tercer día, ya sin fuerzas, la luciérnaga paró y le dijo a la serpiente:- ¿Puedo hacerte tres preguntas?- No acostumbro dar este precedente a nadie pero como te voy a devorar, puedes preguntar, contestó la serpiente...!!- ¿Pertenezco a tu cadena alimenticia? - preguntó la luciérnaga- No - contestó la serpiente...!!!- ¿Yo te hice algún mal? - dijo la luciérnaga- No - volvió a responder la serpiente.- Entonces, ¿por qué quieres acabar conmigo?- ¡¡¡Porque no soporto verte brillar...!!!Todos en alguna

ocasión nos hemos sentido como la luciérnaga de la fabula y nos hemos cuestionado, que habíamos hecho mal para que cierta persona o personas actuaran de forma despiadada contra nosotros.

LA ENVIDIA es uno de los sentimientos mas devastadores del ser humano, tras ella se esconden los mas atroces crímenes contra la integridad y la esencia personal, pero también se ocultan otra clase de sentimientos de desvalorización y tristeza por parte de quien la tiene y la propia vergüenza social pues es un sentimiento poco o nada aceptado por los demás.

Ser la serpiente no es nada fácil, pero hemos de reconocer que todos hemos sido serpientes en algún momento concreto de nuestra vida. la "envidia sana", no es mas que Envidia, pero de otro grado, de otra naturaleza.

El problema esta cuando la envidia domina tu vida, cuando ya no es un sentimiento de; "Que suerte y que envidia me das por tus vacaciones", sino de " ESA" que envenena y pudre tu alma.

Las personas con Envidia a grado máximo, suelen ser personas chismosas, recelosas, quejicas, histriónicas, victimas, agresivas y chantajistas emocionales, en toda regla hablaríamos de personas toxicas.

Pero en su interior el monstruo de la sombra les devora, les atormenta y les hiere profundamente. No es fácil hablar de la envidia, no es fácil abrirse a los demás y decir que son personas envidiosas, pues rápidamente serian juzgados y vistos como personas despreciables Tienen que disfrazar ese sentimiento, disimular y no ser descubiertos. Mientras su foro interno se desmorona y les deja totalmente vulnerables.

Es imprescindible viajar en el tiempo y descubrir que causo el vampiro de la envidia, que carencia se vivió en una infancia, que humillaciones, comparaciones, desvalorizaciones y falta de amor sufrió ese niño/a, para llegar a ser un adulto carente.

El querer y no tener, desear y no lograr e incluso el soñar con ser alguien diferente trae consigo muchos daños a nuestro " Yo" y todo eso se va enquistando, pudriendo lentamente el alma. Ser conscientes de la envidia y poder hablar sobre ella, saca a la palestra emociones escondidas que deben ser tratadas con urgencia.

Soltar viejos patrones infundidos desde pequeños y quitarse la etiqueta de "tu no tienes" es necesario para empezar a sanar. Pero hasta que no veamos que tras la mascara de la envidia subyace un tremendo dolor y falta de amor, no podremos

quitarnos la venda de los ojos e intentar ayudar o comprender a esa persona que todos detestan llamada ENVIDIOSA.